



El falso subsidio al transporte público

Urge transporte público gratuito para la niñez, los estudiantes y las mujeres, pero el gobierno actual sigue atrapado en la vieja dicotomía: subir o no la tarifa.

En la Ciudad de México se repite una mentira que ya nadie cuestiona: que el transporte público está subsidiado. No es verdad. La tarifa que pagan millones de usuarios refleja el abandono de un sistema que se quedó pequeño y obsoleto para el tamaño de la ciudad.

El costo real del transporte recae en las y los ciudadanos, no en el gobierno.

El Gobierno capitalino renunció a su responsabilidad de garantizar un servicio digno y ha disfrazado esa renuncia bajo la narrativa de un subsidio que no existe. Son las y los trabajadores, los estudiantes, las mujeres y niñas quienes sostienen un sistema que debería ser financiado con política social, no con el bolsillo de quienes

menos tienen.

Decir que el Estado no cuenta con recursos es falso. Lo que falta es voluntad política. Con estudios técnicos demostramos que se requieren 30 mil millones de pesos para reactivar un fondo de capitalidad y el metropolitano, que permita subsidiar los 30 millones de viajes que se realizan diariamente.

Ese fondo existió, pero fue eliminado para re-dirigir recursos a programas sociales, olvidando que la movilidad también es un derecho. Es más, basta con voltear a ver a Jalisco, que invierte miles de millones para 'congelar' la tarifa de transporte público, ampliarlo y hacer política social para la niñez y las mujeres.

Incluso transportistas concesionados reconocen que el aumento de 1.50 pesos no mejora la calidad del servicio.

Y cómo habría de hacerlo si todavía circulan alrededor de 10 mil microbuses que el propio gobierno prometió retirar. Sin mecanismos de modernización, capacitación y mantenimiento, ninguna tarifa alcanzará.

El subsidio ha sido la gran coartada para no invertir en transporte público. Y mientras nos acercamos al Mundial 2026, surge una pregunta elemental: ¿cómo recibirá la Ciudad de México a los miles de visitantes sin colapsar todavía más el servicio que utilizan millones de personas cada día?

Los usuarios no pueden ni deben seguir financiando la crisis del transporte. La propuesta es clara: que sea el gobierno el que pague lo que le corresponde, porque sin transporte público digno no hay ciudad posible. Transporte público gratuito para estudiantes, mujeres y niños, sin rodeos.



"El Gobierno capitalino renunció a su responsabilidad de garantizar un servicio digno y ha disfrazado esa renuncia bajo la narrativa de un subsidio que no existe".